

## Domingo 16 del Tiempo Ordinario (22-07-2007)

### Texto bíblico (Tomado de La Biblia de La Casa de la Biblia) ■

#### Primera Lectura: Gn 18,1-10a

El Señor se le apareció a Abrahán junto al encinar de Mambré, cuando estaba sentado ante su tienda a la hora del calor. Alzó los ojos y vio tres hombres que estaban de pie delante de él. En cuanto los vio, corrió a su encuentro desde la puerta de la tienda y, postrándose en tierra, dijo:

–Mi Señor, por favor, te ruego que no pases sin detenerte con tu siervo. Haré que os traigan agua para lavaros los pies, luego descansaréis bajo este árbol. Voy a buscar un bocado de pan y así os repondréis antes de seguir adelante, ya que habéis pasado junto a vuestro siervo. Ellos respondieron:

–Haz como has dicho.

Abrahán fue de prisa a la tienda donde estaba Sara, y le dijo:

–Toma en seguida tres medidas de harina, amásalas y haz unos panecillos. Luego fue corriendo a la vacada, tomó un becerro tierno y cebado y se lo dio a su siervo, que a toda prisa se puso a prepararlo. Tomó después requesón, leche y el becerro ya preparado, y se lo ofreció. Él se quedó de pie junto a ellos, bajo el árbol, mientras comían. Ellos le preguntaron:

–¿ Dónde está Sara, tu mujer?

Él respondió:

–En la tienda.

El huésped le dijo:

–Bien, dentro de un año volveré a verte y para entonces tu mujer Sara tendrá un hijo.

#### Salmo Responsorial: Sal 14,2-5

Señor, ¿quién será huésped de tu tienda?

¿Quién habitará en tu monte santo?

El que procede con rectitud y se comporta honradamente;

el que es sincero en su interior y no calumnia con su boca.

El que no hace daño a su prójimo, ni agravia a su vecino,

el que mira con desprecio al impío,

y honra a quienes son fieles al Señor.

El que no se retracta de lo que juró,

aunque resulte perjudicado,

el que no presta a usura su dinero,

ni acepta soborno contra el inocente.

Quien así procede, vivirá siempre seguro.

#### Segunda Lectura: Col 1,24-28

Ahora me alegro de padecer por vosotros, pues así voy completando en mi existencia mortal, y en favor del cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, lo que aún falta al total de las tribulaciones cristianas. De esa Iglesia me he convertido yo en servidor, conforme al encargo que Dios me ha confiado de anunciaros cumplidamente su palabra, es decir, el plan secreto que Dios ha tenido escondido durante siglos y generaciones y que ahora ha revelado a los que creen en él. Precisamente a éstos ha querido Dios dar a conocer la incalculable gloria que encierra este plan divino para los paganos; hablo de Cristo, que está entre vosotros y es la esperanza de la gloria.

A este Cristo anunciamos nosotros, amonestando e instruyendo a todos con el mayor empeño, a ver si conseguimos que todos alcancen plena madurez en su vida cristiana.

#### Evangelio: Lc 10,38-42

Según iban de camino, Jesús entró en una aldea, y una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Tenía Marta una hermana llamada María que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Marta, en cambio estaba atareada con los muchos quehaceres del servicio. Entonces Marta se acercó a Jesús y le dijo:

–Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en la tarea? Dile que me ayude.

Pero el Señor le contestó:

–Marta, Marta, andas inquieta y preocupada por muchas cosas, cuando en realidad una sola es necesaria. María ha escogido la mejor parte, y nadie se la quitará.



## Del libro “ Seguir a Jesús en la vida Ordinaria “ Javier Garrido

### Domingo 16 del Tiempo Ordinario - C

#### 1. Situación y contemplación

«La mejor parte» del discípulo, nos dice el Evangelio de hoy, es estar, como María, a los pies de Jesús.

Esto no se contradice con el mensaje del amor desinteresado y activo o la misión de los domingos anteriores. Somos nosotros los que hacemos contraposiciones falsas. O bien porque creemos que Jesús está poniendo la vida contemplativa (María) sobre la vida activa (Marta), o bien porque creemos que Marta tiene razón (¿no es María, al fin, una egoísta?) y no terminamos de entender por qué Jesús le atribuye la mejor parte.

Sin embargo, en cuanto dejan de contraponerse tareas o formas de vida y se capta el núcleo de la cuestión, el mensaje de Jesús es profundamente unitario.

La cuestión no es ser activo contemplativo, sino en no vivir ansiosos. Marta está en mil cosas, porque quiere abarcarlo todo y necesita justificarse, y su corazón no sabe dedicarse a lo importante, al amor. María va al corazón de todo; está unificada en lo único necesario. Si hiciese lo mismo que Marta, lo haría de modo tan distinto

La cuestión es no dominar la existencia (Marta), sino vivir en obediencia, en escucha, disponible. «No sólo de pan vive el hombre, sino de la palabra que sale de la boca de Dios», fue la respuesta de Jesús a la tentación (cf.. Le 4). El pan es necesario; pero el discípulo vive de la Palabra. Vive liberado de la angustia de la finitud, en la confianza, aunque tenga mil obligaciones.

Marta sólo ve lo inmediato. María ve más lejos, como Abrahán, esperando tranquilamente la hora de la revelación (primera lectura María se le ha dado descubrir que con Jesús lo tiene todo.

¿Para qué quiere la vida si no es para ponerla a los pies de su Amado? Lo suyo es amar. Si Jesús le dijese que ayudase a su hermana, no dudaría un instante en dejarle a El por El. Pero la presencia de Jesús en la tarea y su amor de Jesús lo llenaría todo.

Y nadie podría quitarle el gozo de estar con El, sin más, en la dulce paz del encuentro, sin otro quehacer que contemplarlo.

#### 2. Reflexión

¿Por qué se le dedica a Dios tan poco tiempo, es decir, por qué no se le ama por sí mismo, en la intimidad?

Ya sé que Dios siempre puede y debe ser amado (primer mandamiento) de manera inmediata y total, pues no es Alguien aparte, que necesite un espacio y un tiempo distintos. Más, el Dios de la Biblia se revela en la historia y mediaciones humanas.

De hecho, cuando el amor se unifica, no distingue contemplación y acción, amor de Dios y del prójimo.

Pero, en la práctica, somos nosotros los que no sabemos amar a Dios por sí mismo en todas las cosas. Y no buscamos tiempos para estar con El. La consecuencia es que Dios termina siendo el sentido último de nuestra vida a modo de referencia trascendente o símbolo ideal de nuestras

luchas y esperanzas; pero no Alguien que quiere, apasionadamente, vivir en comunión de amor con cada uno de nosotros.

No terminamos de creernos que Dios nos ama y se revela en la historia porque quiere estar con nosotros. Que la Salvación consiste, en última instancia, en su amor que lo transforma todo dándose a Sí mismo y creando un corazón nuevo, capaz de amar como El nos ama.

Desde esta perspectiva, entenderíamos perfectamente por qué la oración, en cuanto mediación práctica, no es algo absoluto (absoluto es sólo el Amor); pero cómo es la mediación necesaria:

—para enterarnos del amor de Dios en Cristo (la Palabra);

— para dejarnos amar;

— para aprender a amar a Su estilo.

#### 3. Praxis

Dos conclusiones prácticas:

Primera. Sabiduría de lo esencial: que no te importe la oración, ni la acción, sino Dios mismo y su voluntad.

Segunda. Dedicarle tiempo a Dios: en la comunidad cristiana (liturgia) y personalmente.

¿Qué necesitas revisar la organización de tu tiempo en este punto?

### TEXTO DE FRANCISCO : Florecillas de San Francisco (Flor 8)

-- Padre, te pido, de parte de Dios, que me digas en que está la alegría perfecta.

Y San Francisco le respondió:

-- Si, cuando lleguemos a Santa María de los Angeles, mojados como estamos por la lluvia y pasmados de frío, cubiertos de lodo y desfallecidos de hambre, llamamos a la puerta del lugar y llega malhumorado el portero y grita: «¿Quiénes sois vosotros?» Y nosotros le decimos: «Somos dos de vuestros hermanos». Y él dice: «¡Mentira! Sois dos bribones que vais engañando al mundo y robando las limosnas de los pobres. ¡Fuera de aquí!» Y no nos abre y nos tiene allí fuera aguantando la nieve y la lluvia, el frío y el hambre hasta la noche. Si sabemos soportar con paciencia, sin alterarnos y sin murmurar contra él, todas esas injurias, esa crueldad y ese rechazo, y si, más bien, pensamos, con humildad y caridad, que el portero nos conoce bien y que es Dios quien le hace hablar así contra nosotros, escribe, ¡oh hermano León!, que aquí hay alegría perfecta. Y si nosotros seguimos llamando, y él sale fuera furioso y nos echa, entre insultos y golpes, como a indeseables importunos, diciendo: «¡Fuera de aquí, ladronzuelos miserables; id al hospital, porque aquí no hay comida ni hospedaje para vosotros!» Si lo sobrellevamos con paciencia y alegría y en buena caridad, ¡oh hermano León!, escribe que aquí hay alegría perfecta. Y si nosotros, obligados por el hambre y el frío de la noche, volvemos todavía a llamar, gritando y suplicando entre llantos por el amor de Dios, que nos abra y nos permita entrar, y él más enfurecido dice: «¡Vaya con estos pesados indeseables! Yo les voy a dar su merecido». Y sale fuera con un palo nudoso y nos coge por el capucho, y nos tira a tierra, y nos arrastra por la nieve, y nos apalea con todos los nudos de aquel palo; si todo esto lo soportamos con paciencia y con gozo, acordándonos de los padecimientos de Cristo bendito, que nosotros hemos de sobrellevar por su amor, ¡oh hermano León!, escribe que aquí hay alegría perfecta.